

VENTADORN:

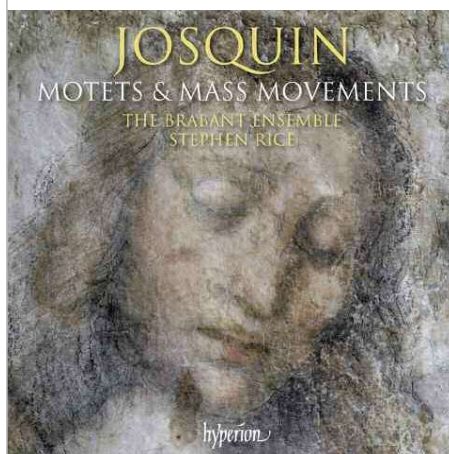
Canciones. Paloma Gutiérrez del Arroyo, voz. Manuel Vilas, arpa medieval
ET'CETERA 1651 (1CD)

Cuando se le plantea al común de los melómanos o de los músicos el esfuerzo de pensar cómo visualizan ellos la música medieval, creo que cabrían pocas dudas de que todos los pensamientos irían en una misma dirección: la música puramente sacra. Machaut, la Escuela de Notre-Dame y, desde luego, el canto gregoriano serían los primeros reclamos en aparecer en la mente, obviando, en un insultante tanto por ciento de las veces, que la música medieval estaba infestada, sembrada y cebada de una música profana tan importante como su hermana penitente.

Bernart de Ventadorn representa con toda seguridad una de las cimas de la manifestación trovadoresca en la que se ramifica ese mundo musical profano, siendo buena prueba de ello este sobrecogedor trabajo discográfico. Tuve el enorme privilegio de escuchar este proyecto delante de mis narices justo antes de que nos castigasen a todos encerrados en casa, y casi un año después reitero todo cuanto manifesté en aquellas líneas que ahora me parecen tan lejanas. La voz de Paloma Gutiérrez del Arroyo es de una pureza, una naturalidad y una belleza tan insultantes que el primer sentimiento que despierta en uno mismo es el de vergüenza por tener garganta, para después pasar al arrebatado que produce escucharla saboreando la deliciosa poesía del trovador occitano.

Aplíquese la misma receta por la parte que le corresponde a Manuel Vilas, mano maestra tras las cuerdas del arpa medieval reconstruida por Luis Martínez, capaz de encerrar en semejante marco tal entramado de polifonía, suavidad e ingenio impropios de un hombre con sólo diez dedos. Música suntuosa y texto arrebatador unidos en perfecta armonía interpretativa culminan un trabajo condenado a formar parte de antologías medievales futuras como ejemplarizante muestra del buen hacer.

JAVIER SERRANO GODOY



DES PREZ:

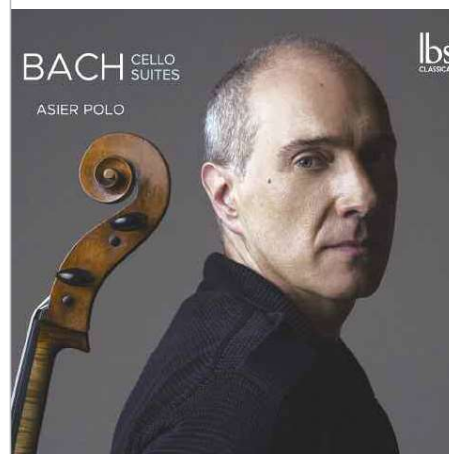
Motetes y movimientos de misas
The Brabant Ensemble. Director:
Stephen Rice. HYPERION 68321 (1 CD)

Tras una brillante trayectoria, a menudo sobre autores poco transitados de la escuela franco-flamenca, The Brabant Ensemble aborda aquí uno de sus pilares, Josquin des Prez. La selección de obras es interesante, aunque desigual, y muchas versiones aquí planteadas son poco comunes. En varios motetes se adoptan manuscritos con la técnica conocida como *si placet*, con una o dos voces añadidas por un autor posterior. Un ejemplo es el magnífico *Stabat mater*, aquí en una versión a seis voces, con una voz soprano añadida sobre el original SAATB según el manuscrito de la ciudad de Rokycany. La obra se estructura alrededor del tenor sobre un rondeau de Binchois, que modula su velocidad, y emana quietud, pureza y una simplicidad solemne. La adición introduce una nueva brillantez a la obra. El conjunto domina la importancia del fraseo y la modulación de esas dinámicas lentas y largas.

Otra obra admirable es el motete *Huc me sydereo*: una meditación sobre la crucifixión de Cristo, articulada también sobre el tenor. La música describe enfáticamente con escalas descendentes la bajada, en primera persona, de Jesús a la tierra —desde el Olimpo— al llegar a la palabra “*descendere*”. Después, el poema pasa a la tercera persona y la música describe cuestiones como el dolor punzante en “*Ille pedes clavis fixit et ille manus*”. Aquí se adopta una versión que añade una sexta voz con un segundo tenor —SATTBB— que enriquece las texturas, pero no parece ser de Josquin.

Otro caso es *O bone et dulcissime Jesu*, donde se toma el manuscrito de Múnich, frente al del Vaticano a cuatro voces, al que otro autor agregó dos voces que le añaden riqueza armónica y mayores disonancias. The Brabant Ensemble es fiel a la tradición inglesa, aunque más cálido, con un sonido vibrante y perfectamente afinado, limpio y empastado, con dos voces por parte.

MANUEL DE LARA RUIZ



BACH:

Suites para violonchelo
BWV 1007-1012. Asier Polo, violonchelo.
IBS 182020 (2 CD)

Tarde o temprano, todo violonchelista acaba por arribar, como a un puerto sereno tras una azarosa travesía, a las suites para violonchelo solo de Bach. Era de esperar, por lo tanto, que Asier Polo se decidiese a grabar este *corpus* incomparable que tanto atrae y que tanto respeto impone a quien se ponga ante él. Entre el 9 y el 13 de septiembre de 2019, en la Colegiata de Zenarruza, en Vizcaya, con su acústica perfecta y con la toma de sonido clara y envolvente propia de las producciones de IBS, Polo fue desgranando una a una estas piezas.

Aunque el violonchelista bilbaíno ha realizado recientemente alguna incursión en la interpretación historicista (soberbia grabación para el mismo sello con la Orquesta Barroca de Sevilla), para esta grabación vuelve a encordar a la moderna su Ruggeri de 1689 y a utilizar un arco moderno. La verdad es que ese instrumento tiene calidad tímbrica sobrada con sus tonos redondeados (en los que intervienen las cuerdas modernas, claro), con brillo matizado, con profundidad y contundencia en los graves.

Polo, como era de esperar, no se adentra en las posibilidades de una interpretación históricamente informada y apenas se hace eco de las posibilidades expresivas de un fraseo de acentuación variable, como tampoco cabe esperar la existencia de ornamentaciones. Tampoco es que se vuelque sobre la tradición post-Casals, con su efusión de portamentos y su fraseo ampuloso. El resultado son versiones muy bien cerradas en lo técnico, con una homogeneidad de sonido sobresaliente. Pero no se aprecian detalles en la articulación ni una indagación en el diferente peso que deben tener algunas notas en cada frase, jugando con la acentuación y la retórica barrocas, con lo que por momentos deriva en un fraseo algo mecánico, plano y poco expresivo.

ANDRÉS MORENO MENGÍBAR